

ciones agrarias de la provincia y las Cámaras Agrarias de las localidades afectadas.

La Federación Agraria Provincial estimó, en un comunicado hecho público días después de la tormenta, que los daños son cuantiosos y «habría que unirlos a los propios de la sequía, que el campo ciudarrealense padece desde hace dos años». Dicha organización informó que la comarca de Calatrava fue la más afectada, declarándose partidaria de «soluciones sin derivaciones políticas» y de la «unificación de los seguros de heladas y pedrisco» para que sean menos onerosos para los agricultores. U.G.T., a través de su Federación de Trabajadores de la Tierra, también se pronunció sobre el tema, así como otros sindicatos agrarios.

FALLO LA RED ANTIGRANIZO

Al parecer y siempre según fuentes de los propios agricultores, la red antigranizo falló al ser desconectada antes de la hora en que se produjo la tormenta. Según la Asociación para la Defensa del Granizo en La Mancha (ADEGRAMAN), «resulta difícil paliar los efectos de una tormenta cuando se produce por la tarde o por la noche». Otras fuentes indicaron la paradoja de que varios pueblos afectados no pertenezcan a la mencionada red, hecho valorado negativamente tanto por las Cámaras Agrarias como por la propia Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

En una reunión mantenida entre representantes de la Cámara Agraria Provincial y el director de Agricultura e ingenieros y representantes de las Cámaras locales de las poblaciones afectadas se estudiaron las medidas a aplicar para paliar estas pérdidas.

Pedro Menchero, presidente de la Cámara Agraria Provincial, pre-

cisó que «por vía administrativa podemos obtener una ayuda que excede de la competencia de la dirección provincial de Agricultura de Ciudad Real», agregando que las ayudas deberían ser gestionadas a través de la mesa nacional de la sequía. Pedro Menchero se mostró partidario de extender la red antigranizo a poblaciones como Miguelturra y Carrión, que aún no disponen de ella.

Dentro de los acuerdos adoptados cabe mencionar la petición a la Administración de una subvención a fondo perdido del orden de seis mil pesetas por hectárea con un tope por propietario de cincuenta hectáreas, petición a la Junta de Comunidades para la subvención a fondo perdido con destino a un tratamiento fitosanitario para limitar el riesgo de enfermedades y moratorias y préstamos.

LA SEQUIA CONTINUA EXTENDIENDOSE

Ciudad Real es con Badajoz una de las dos capitales y provincias más afectadas por la sequía. Catorce municipios se hallan en situación de alerta roja, utilizándose en algunos casos, suministros especiales en cisternas de hasta 30.000 litros. Agudo, Almadén, Brazatortas, Cózar, Solana del Pino, Villamanrique, Cabezarrubias, Navalpino, San Lorenzo, Alcubillas y Calzada son los pueblos con mayores problemas seguidos de Valdepeñas y Almagro y otros más que se hallan en situación de pre-alerta o alerta azul.

Dentro de este marco, la Diputación provincial de Ciudad Real aprobó en el Pleno de julio una inversión de más de treinta millones de pesetas para obras de nuevas captaciones y mejora del suministro de agua en catorce municipios o aldeas de la provincia.

Según datos de la Confederación de Empresarios, los daños al cereal pueden estimarse en un 40 al 55 por ciento en Castilla-La Mancha.

De otro lado, la Junta de Recogida y Control de Cosechas estimó que en 53 términos municipales de nuestra provincia la cosecha de cereales ha sido catastrófica. Entre ellos se encuentran Arroba, Malagón, Puebla de Don Rodrigo, Aldea del Rey, Cabezarrubias, Granátula, Calzada, Tomelloso, Alcázar, Criptana, Socuéllamos, Valdepeñas, Brazatortas, Agudo, Alamillo, Puertollano, Villahermosa, Carrizosa, Torre de Juan Abad, Villanueva de la Fuente y Villanueva de los Infantes.

Veinte mil millones han sido previstos por el Gobierno para el problema de la sequía. Los millones estarán destinados a créditos especiales para zonas preferentemente cerealistas. El Gobierno estima que más de dos millones de hectáreas están afectadas en un 50 por ciento por la carencia de agua. Castilla-La Mancha es una de las regiones más castigadas junto a Castilla-León y Extremadura. Estas medidas gubernamentales han sido consideradas insuficientes por las organizaciones agrarias que han hecho ver su disconformidad con las mismas, con acciones de todo tipo, marchas de agricultores y encierros en la Cámara Agraria provincial.

Las ayudas serán destinadas a aquellas explotaciones dañadas en más del 50 por ciento de su extensión y la constatación de estos hechos deberá ser avalada por el Ministerio de Agricultura a través de sus direcciones provinciales. Los préstamos deberán ser destinados en un 70 por ciento a la adquisición de medios de producción.